

Prácticas innovadoras inclusivas

retos y oportunidades



Alejandro Rodríguez-Martín
(*Compilador*)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

Prácticas innovadoras inclusivas retos y oportunidades

Alejandro Rodríguez-Martín

(Comp.)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

© 2017 Universidad de Oviedo

© Los/as autores/as

Edita:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)

Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07

Http: www.uniovi.es/publicaciones

servipub@uniovi.es

I.S.B.N.: 978-84-16664-50-4

D. Legal: AS 682-2017

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo y soporte, sin la preceptiva autorización.

¿Cómo citar esta obra?

Rodríguez-Martín, A. (Comp.) (2017). *Prácticas Innovadoras inclusivas: retos y oportunidades*. Oviedo: Universidad de Oviedo.



ÍNDICE

Presentación	9
<i>Eje Temático 1.</i>	
<hr/>	
Políticas socioeducativas inclusivas y formación del profesorado	13
<i>Eje Temático 2.</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en Educación Infantil y Primaria	503
<i>Eje Temático 3.</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en E.S.O., Bachillerato, Formación Profesional y otras enseñanzas	1399
<i>Eje Temático 4.</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en la universidad	1807
<i>Eje Temático 5</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito social	2325
<i>Eje Temático 6.</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito laboral	2611

ESTRATEGIAS PARTICIPATIVAS PARA ABORDAR LA DIVERSIDAD DE ESTILOS Y RITMOS DE APRENDIZAJE EN CONTEXTOS EDUCATIVOS

Montero Segura, Jorge Arturo¹

Centro Nacional de Recursos para la Educación Inclusiva
Ministerio de Educación Pública, Costa Rica,
¹e-mail: jorge.montero@cenarec.go.cr. Costa Rica

Resumen. En este trabajo se presenta una sistematización de las opiniones, criterios y experiencias de profesores de la Escuela de Ciencias Exactas y Naturales (ECEN) de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica (UNED), quienes se expresaron en relación con una serie de capacitaciones y actividades, realizadas entre el 2012 y el 2015, vinculadas al abordaje de la atención de estudiantes etiquetados con necesidades educativas especiales. Capacitación que fue organizada por iniciativa de la ECEN y ofrecida por la Cátedra de Educación Especial de la misma Universidad, de manera abierta y voluntaria, para académicos cuya formación de base era en las áreas de Ingeniería, Informática, Administración y Ciencias Naturales, entre otras. Se vio la necesidad de esta capacitación a raíz de un aumento en la matrícula de estudiantes que presentan alguna necesidad educativa especial asociada a discapacidad física y sensorial, en las distintas carreras que ofrece la Escuela. Por lo anterior, en atención a la capacitación solicitada, el tema que se propuso fue el de Estrategias participativas para abordar la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje en contextos educativos.

Palabras claves: diversidad, inclusión, mediación pedagógica, participación, aprendizaje colaborativo.



INTRODUCCIÓN/MARCO TEÓRICO

La Universidad Estatal a Distancia, por tratarse de un modelo de educación a distancia, cuenta con una diversidad de estudiantes que emergen de todo el país, provenientes de familias con costumbres, estilos y formas de ser distintos. Así, ellos y ellas socializan, discuten, construyen y reconstruyen tanto conocimientos como valores, por lo que también en estos contextos universitarios se debe promover la participación de todo el estudiantado, de manera que se tomen en cuenta sus capacidades, habilidades, intereses, estilos y ritmos de aprendizaje, para generar el respeto por el otro y el reconocimiento de su diversidad. Ya que, como explica Arnaiz (2003)

A menudo encontramos que la diversidad es entendida como un problema, más que como una maravillosa oportunidad de aprender sobre la variedad de vida de otras personas y también sobre lo que significa ser humano: ser incluido, valorado y respetado por quien uno es en un mundo diverso y plural por naturaleza. (Arnaiz, 2003, p. 1)

Desde el punto de vista educativo, Besalú (2002) afirma que: “Sin una educación en la diversidad y para la convivencia, fundada en los derechos humanos, la educación no tiene futuro en esta sociedad compleja y planetaria” (p. 39). Este mismo autor agrega que

La atención a la diversidad no es sino un sinónimo de la buena pedagogía porque todos los alumnos han de poder desarrollar al máximo sus posibilidades y capacidades, recibir la atención que precisen para compensar sus déficit y aprender así lo que la sociedad considera conocimientos mínimos para poder ser ciudadano libre y autónomo y ser respetados como personas. Para conseguir lo anterior vendrán dictados no por la capacidad o el rendimiento, sino por las necesidades. (Besalú, 2002: p.38-39)

Para lo que Blanco (2000) señala que, en la escuela, se debe dar una respuesta a la diversidad, desde el trabajo colaborativo en la enseñanza y la progresiva integración de los alumnos con necesidades educativas especiales a la escuela común; situación que plantea nuevas exigencias y competencias al profesorado, el que debe proponer que el trabajo colaborativo de entre todos los involucrados en el proceso educativo; profesores, padres, alumnos, profesionales de apoyo y recursos de la comunidad.

La Universidad, en tanto contexto educativo que vive la diversidad, debe tener en cuenta a la sociedad de la que forma parte y responder a sus expectativas desde una posición crítica; debe recuperar e intensificar su función específicamente educativa, que la convierte en un motor transformador de la realidad, y ofrecer la posibilidad de compensar, al menos en parte, los efectos del maltrato a la diferencia y que deriva en las desigualdades económicas y culturales que presenta el país. En una mediación pedagógica que reconozca la diversidad, deben considerarse las inteligencias múltiples, estilos y ritmos de aprendizaje. Son variadas las influencias

tanto biológicas como ambientales, que impactan la vida de una persona y la llevan a ser quien es, en las distintas áreas.

Echeita (2013) indica que la inclusión puede entenderse mejor (¡y mejorarse!) si se contempla como un proceso de reestructuración escolar relativo a la puesta en marcha, precisamente, de procesos de innovación y mejora que acerquen a los centros al objetivo de promover la presencia, la participación y el rendimiento de todos los estudiantes de su localidad - incluidos aquellos más vulnerables a los procesos de exclusión-, aprendiendo de esa forma a vivir con la diferencia y a mejorar gracias, precisamente, a esas mismas diferencias entre el alumnado.

Arnaiz (2003) visualiza la inclusión como colocación; entendida esta como el respeto a los derechos, como educación para todos; donde se dice que los sistemas educativos deben diseñar programas que respondan a la amplia variedad de características y necesidades de la diversidad del alumnado; la inclusión como participación, que considera la escuela como comunidad de acogida en la que participan todos los niños en los procesos en la medida de sus posibilidades: “La inclusión se centra, pues, en cómo apoyar las cualidades y las necesidades de cada uno y de todos los estudiantes en la comunidad escolar para que se sientan bienvenidos y seguros y alcancen el éxito” (p.62).

Por lo tanto, de acuerdo con Arnaiz, los contextos educativos inclusivos deben considerarse desde la heterogeneidad; donde los profesores y estudiantes se ayuden mutuamente; además de valorar sus diferencias como una buena oportunidad para aprender. Como señala Meléndez (2002) “una sociedad inclusiva es aquella que ha decidido crear oportunidades diversas, pero de calidad equitativa, para que ninguno de sus miembros quede fuera de las posibilidades de desarrollo por circunstancias culturales ni personales” (p.2).

Precisamente, los centros educativos inclusivos se caracterizan desde su gestión educativa y curricular por desarrollar formas de aprendizaje colaborativo que se reflejan en sus acciones organizativas y didácticas. El aprendizaje colaborativo se propone como una estrategia que pretende desarrollar habilidades personales y sociales, donde los aportes de todos los integrantes de un contexto educativo van a ser importantes para lograr una meta. Al respecto, Arnaiz apunta que “El diseño de objetivos y contenidos de aprendizaje flexibles se hace del todo necesario ante la diversidad de alumnos escolarizados en las aulas y requiere por parte de los profesores la reflexión de qué enseñar” (p. 37). De tal manera que, desde esta visión curricular, los docentes deben implementar estrategias que tomen en cuenta capacidades, intereses, ritmos y estilos de aprendizaje del estudiantado.

Algunas de las técnicas de aprendizaje colaborativo propuestas por Gómez, Molina y Luque (2006, p.127-175), centradas en el aprendizaje del o la estudiante son: la auto-presentación, mesa redonda, solución de problemas, grupos de retroalimentación positiva y el rompecabezas, entre otras. Estas deben llevar a que se establezca un clima agradable en la educación, sea presencial o a distancia, donde se de un proceso de enseñanza-aprendizaje que satisfaga las necesidades de todos los



involucrados y que se den así aprendizajes significativos que favorezcan las prácticas inclusivas.

OBJETIVOS

Dicho trabajo pretendía propiciar procesos de innovación pedagógica en y desde la misma institución, reconociendo a la Universidad como objeto y agente de cambio. Además, procuraba asumir la diversidad y la inclusión en estos procesos desde un enfoque de derechos humanos. Para lo que se planteó los siguientes objetivos:

1. Identificar necesidades de capacitación en la Escuela de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Estatal a Distancia.
2. Analizar situaciones del estudiantado que presenta necesidades educativas especiales, que se encuentra matriculado en los diferentes cursos que se ofrecen en la Escuela.
3. Conocer las opiniones de los profesores y encargados de Cátedra con respecto a la presencia del estudiantado que presenta necesidades educativas especiales.
4. Generar procesos de capacitación con el uso de estrategias participativas para utilizar con el profesorado y encargados de Cátedra de la Escuela de Ciencias Exactas y Naturales.
5. Socializar los procesos de capacitación generados con el uso de estrategias participativas con el profesorado y encargados de Cátedra de la Escuela de Ciencias Exactas y Naturales.

DESARROLLO DE LA PRÁCTICA /EXPERIENCIA

Dentro de la metodología utilizada en las capacitaciones con los profesores y encargados de cátedra, se recurrió a estrategias participativas enfocadas desde el trabajo colaborativo, observaciones, mesas redondas, conversatorios, análisis de situaciones de estudiantes que presentan alguna condición de discapacidad o necesidad educativa especial, registro y análisis de comentarios, entre otras.

En la etapa diagnóstica de la sistematización de esta experiencia se indagó sobre las percepciones de los profesores y encargados de Cátedra, respecto a tener matriculados estudiantes que presentan necesidades educativas especiales asociadas o no a discapacidad en los cursos que se imparten en la Escuela, además de revisar y analizar informes sobre cantidad de estudiantes matriculados en la ECEN, necesidades educativas que presentan y apoyos requeridos, entre otros aspectos.

A partir del análisis descriptivo sobre los resultados obtenidos en la etapa diagnóstica, se formuló, implementó y evaluó una propuesta de estrategias

metodológicas para aplicar con los profesores, que favorecieran el reconocimiento a la diversidad que se presenta en los contextos universitarios.

El proceso de sistematización incluyó dos etapas, a saber: indagación (revisión documental, análisis de información del estudiantado, coordinación entre la persona capacitadora y la Asesora académica de la Escuela), propuesta de estrategias para utilizar con el profesorado y encargados de cátedra (diseño, ejecución y evaluación).

EVIDENCIAS

Para efectos de esta sistematización, el análisis de la información se llevó a cabo de acuerdo con las categorías emergentes extraídas de cada una de las estrategias aplicadas tanto a profesores como a encargados de Cátedra. Asimismo, se cotejaron estas categorías con las evaluaciones escritas de acuerdo con los siguientes puntos:

- Percepción del profesorado y encargados de Cátedra de tener en su matrícula estudiantes que presentan necesidades educativas especiales asociadas o no a discapacidad.
- Necesidades que presenta la Escuela de Ciencias Exactas y Naturales relacionadas con la atención de estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas o no a discapacidad.
- Opiniones de profesores y encargados de Cátedra sobre las capacitaciones aplicadas utilizando estrategias participativas.

CONCLUSIONES

A partir del proceso de capacitación el profesorado mostró una actitud positiva y de interés sobre los temas expuestos, proceso que generó la necesidad de capacitarse más en el tema, de manera que les permita profundizar en las estrategias para trabajar el abordaje de las necesidades educativas especiales asociadas o no a discapacidad.

Trabajar con el grupo de profesores y Encargados de Cátedra participantes fue enriquecedor; ya que se tomaron en cuenta las experiencias y conocimientos previos que tenían todas las personas involucradas respecto a los diferentes temas desarrollados, sobre los que se brindaron diversos espacios de discusión. Además, se propiciaron espacios de coordinación y experiencias de trabajo colaborativo entre la Universidad y otras instituciones que tienen estudiantes que presentan necesidades educativas especiales asociadas o no a discapacidad.

El uso de estrategias participativas aplicadas en las capacitaciones a los profesores y encargados de Cátedra, tomar en cuenta los estilos y ritmos de aprendizaje así como el trabajo colaborativo, favorece el reconocimiento de la diversidad en los procesos educativos que se llevan a cabo en el contexto universitario.



Por otra parte, se fortalecieron las interacciones respetuosas, la participación de todos, el tomar en cuenta experiencias, conocimientos previos, propiciando que se desarrollaran prácticas educativas comunes que llevan a la reflexión y al análisis, generando nuevos conocimientos.

Durante el proceso de capacitación, aplicar las diferentes estrategias evidenció la importancia de promover la participación de todo el profesorado, que se tomen en cuenta sus capacidades, habilidades, intereses, estilos y ritmos de aprendizaje, para así, generar también el respeto por el otro compañero de trabajo.

Asimismo, es necesario rescatar la apertura de la Escuela de Ciencias Exactas y Naturales para mejorar su trabajo y querer capacitar a los profesores que componen cada cátedra en las temáticas mencionadas. Con lo que al final se notó más anuencia para abordar el tema además de mayor preocupación y compromiso para atender las necesidades educativas especiales de los estudiantes y una tutora de Biología hasta se animó a publicar un trabajo sobre los apoyos que ella misma había diseñado para una estudiante con discapacidad visual.

Según lo expresado por la asesora académica de la escuela, entre los profesores de la ECEN actualmente hay mayor inquietud por conocer y profundizar en los temas propuestos, además de que se ha generado una conciencia colectiva en la Escuela acerca del apoyo adecuado que debe darse a los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arnaiz, M. (2005). *Atención a la Diversidad*. San José: EUNED.
- Arnaiz, P. (2003). *Educación Inclusiva: Una escuela para todos*. Madrid: Ediciones ALJIBE.
- Barkley, K., Cross, P. (2007). *Técnicas de Aprendizaje Colaborativo*. Madrid: Morata
- Besalú, X. (2002). *Diversidad cultural y Educación*. Madrid: Síntesis.
- Blanco, R. (2000). *La Atención a la diversidad en el aula y las adaptaciones del currículo*. Madrid: Editorial Alianza.
- Bustos, I. (2009). *La mediación pedagógica desde la perspectiva del currículum integrado*. San José: MEP.
- Echeita, G. (2013). Inclusión y exclusión educativa. "De nuevo voz y quebranto". *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, Volumen 11*, 100-118.
- Gómez, J.; Molina, A. y Luque, A. (2006). *Aprendizaje centrado en el alumno*. NARCEA.
- Meléndez, L. (2002). *El Paradigma de la Inclusión*. San José: U.C.R